

LA DERMATITIS ATÓPICA CANINA Y EL PROPIETARIO



Pascal Prélaud,

DVM, Dip. ECVD, ADVETIA Centre Hospitalier Vétérinaire, Velizy-Villacoublay, Francia

El Dr. Prélaud se licenció por la Facultad de Toulouse en 1984 y fue pionero en el desarrollo de un laboratorio para pruebas de alergia canina. Es especialista en Dermatología Veterinaria desde 1987 y actualmente desempeña un puesto sénior en un hospital veterinario privado de las afueras de París. Es autor de numerosos artículos y libros sobre dermatitis atópica canina.

Conseguir la colaboración del propietario puede ser tan complicado como tratar la propia dermatitis atópica, tal y como Pascal Prélaud indica en este breve artículo.

PUNTOS CLAVE

Para tener éxito en el tratamiento de cualquier perro con dermatitis atópica es esencial mantener de forma regular una buena comunicación con el propietario.

1

La clínica debe tener un protocolo que garantice el enfoque óptimo de cada caso de dermatitis atópica.

2

Introducción

La dermatitis atópica canina (DAC) es una enfermedad crónica multifactorial en la que no solo es necesario prestar atención veterinaria al paciente a largo plazo, sino también establecer y mantener una relación excelente con el propietario. A diferencia de otras enfermedades crónicas, en la DAC no existe un verdadero consenso sobre cuál es el mejor programa de seguimiento. Mantener un contacto continuo es fundamental para garantizar la eficacia, la viabilidad y la seguridad de las distintas opciones de tratamiento y esto únicamente se podrá conseguir si el propietario está informado y totalmente comprometido. Por tanto, la comunicación óptima es la clave para el tratamiento a largo plazo, puesto que la DAC puede afectar negativamente a la calidad de vida del propietario y del paciente (1,2). En una encuesta reciente a gran escala sobre perros con dermatitis atópica (datos del autor no publicados, 2013) se puso de manifiesto que los propietarios no conocían lo suficientemente bien la enfermedad (por ejemplo, solo el 4% comprendía que la DAC era una enfermedad a largo plazo) y que las opciones terapéuticas ofrecidas por el veterinario muchas veces resultan incompletas (por ejemplo, solo el 15% realizó la prueba con una dieta de eliminación y solo el 6% administró ciclosporina).

El primer paso y el más importante consiste en identificar la enfermedad y conseguir que los propietarios acepten la naturaleza crónica de la misma antes de emprender el largo camino del seguimiento de una enfermedad cutánea crónica. Pero esto no es tan sencillo y se pueden cometer muchos errores; en un estudio se sugirieron los posibles siete errores fundamentales que deberían evitarse en el manejo a largo plazo de una enfermedad cutánea crónica (**Tabla 1**) (3). En este breve artículo se ofrecen algunas medidas clave que pueden incorporarse fácilmente en la

actividad diaria de la clínica para garantizar que el propietario de un perro atópico esté mejor informado y totalmente comprometido.

Primeros pasos: preparación

La dermatitis atópica pone realmente a prueba al veterinario, tanto desde el punto de vista científico y clínico como desde el de las relaciones personales. Es fundamental que el veterinario conozca la enfermedad para dominar las diferentes opciones terapéuticas y comunicarse de forma eficaz con el propietario. Para ello es importante estar actualizado y consultar publicaciones y páginas web basadas en la evidencia (como www.icada.org) (4), además de disponer del material y del equipo adecuados para la exploración dermatológica, incluyendo un buen microscopio y un otoscopio. También pueden ser útiles algunas "herramientas" para la consulta, como las listas de verificación o checklist e incluso los esquemas representativos (5-7), además de utilizar otros medios de comunicación adicionales, como páginas web informativas. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la mayoría de las páginas web sobre dermatitis atópica canina son demasiado técnicas o están muy orientadas a productos o servicios, por lo que puede ser útil que la propia clínica tenga su página web o

Tabla 1. Siete errores frecuentes en el manejo de las enfermedades cutáneas crónicas (3).

- No controlar los brotes.
- No tener en cuenta las expectativas del cliente.
- No comprender la situación en términos de calidad de vida.
- No utilizar información científica basada en la evidencia.
- Subestimar el papel del cumplimiento del tratamiento.
- No tener en cuenta el coste económico al proponer las opciones terapéuticas.
- Considerar al cliente/paciente como un estorbo.

blog diseñados específicamente para propietarios de perros atópicos. Además, las consultas de seguimiento de cada paciente siempre las debe realizar el mismo veterinario y la clínica debe tener un especialista de referencia de confianza para remitir los casos más difíciles.

●●● El proceso de la consulta

Existen ciertos elementos que son clave para garantizar la buena comunicación con el cliente y es fundamental que se tengan en cuenta en las consultas dermatológicas (Tabla 2). La primera consulta nunca debe ser demasiado larga, ya que generalmente esto es innecesario y contraproducente. Las consultas breves son más efectivas y se deben centrar en aspectos fundamentales. En primer lugar, el veterinario debe conocer bien cualquier tratamiento existente o previo del paciente y posteriormente deberá abordar las expectativas del propietario, así como los límites de su motivación o la adhesión al tratamiento. También es necesario explicar (o demostrar cómo se usa, si es necesario) cualquier tratamiento farmacológico prescrito, especialmente indicando qué es lo que se quiere lograr mediante su uso. Por ejemplo, la consulta de un perro con DAC preexistente con un brote de otitis externa y pododermatitis por *Malassezia*, se deberá centrar en el tratamiento de la *Malassezia* y en el tratamiento tópico del oído, considerando la viabilidad de las opciones terapéuticas. Se deben evitar explicaciones largas sobre la alergia, la respuesta inmunitaria o la barrera cutánea, y se debe simplificar todo lo posible; en la consulta de revisión se podrán abordar otros aspectos según se considere necesario.

Las siguientes consultas también se deben estructurar del mismo modo. Para mantener una relación positiva con el cliente puede ser útil realizar una llamada telefónica o una videollamada en las 48 horas siguientes a la primera consulta, de manera que el veterinario pueda comprobar la eficacia del tratamiento, la adhesión al mismo por parte del propietario, así como la presencia de cualquier

Tabla 2. Elementos clave para una buena comunicación.

- Formación para determinados veterinarios y auxiliares
- Mantener un mismo enfoque en la clínica
- Enfocar la primera consulta en el tratamiento del brote actual
- Seguimiento telefónico en las 48 horas siguientes
- Adaptación del tratamiento en caso necesario
- Herramientas de seguimiento simples y adecuadas
- Planificación de las consultas de seguimiento

Tabla 3. Las encuestas sobre la calidad de vida pueden ayudar a priorizar los factores que se deben tener en cuenta en el tratamiento del perro con DAC (8). Al asignar una puntuación (de 1 a 5) a cada factor se pueden identificar los aspectos principales relativos al perro y al propietario.

Factores del perro	Factores del propietario
<ul style="list-style-type: none"> • Gravedad de la enfermedad • Comportamiento/estado de ánimo • Sueño • Comportamiento alimentario • Actividad/juego • Relaciones sociales • Cambios de comportamiento • Tratamientos 	<ul style="list-style-type: none"> • Pérdida de tiempo • Agotamiento • Alteración de actividades familiares • Coste • Estrés emocional • Malestar físico • Peor relación familiar

efecto adverso. La consulta de revisión, 2 o 3 semanas después, no solo permite realizar una exploración clínica (incluyendo la exploración del oído y la citología), sino también discutir con mayor detalle el tratamiento y la planificación del tratamiento a largo plazo. En esta consulta se puede utilizar una escala de calidad de vida (8) para identificar los aspectos prioritarios, lo que será de gran ayuda para tomar las decisiones terapéuticas adecuadas (Tabla 3). Básicamente, el objetivo es proporcionar la información paso a paso, de manera que en cada consulta solo se enfatizan los aspectos necesarios para comprender el tratamiento.

●●● Fuera de la consulta

Tal y como se ha indicado anteriormente, la escala de calidad de vida es una herramienta de apoyo fundamental para el seguimiento del paciente (6,8) y puede cumplimentarse online, durante una videoconsulta o incluso a través de una aplicación del teléfono. El autor prefiere esta herramienta frente a otras, como el gráfico de lesiones o la escala de prurito, que en su opinión son poco útiles. También es esencial mantener el contacto con el propietario y, en casos graves, puede ser útil organizar reuniones de grupo. Los "planes de atención o igualas" para enfermedades crónicas también se pueden utilizar en perros con DAC y también se puede hacer una planificación financiera, con el desglose mensual de los gastos. Todo esto contribuirá a mantener al propietario comprometido y facilitará la detección temprana de complicaciones o brotes, lo que puede ayudar a evitar perder el contacto con el paciente.

CONCLUSIÓN

En el caso de la DAC, las consultas de larga duración y la dependencia excesiva de recursos externos pueden resultar contraproducentes y es mucho más eficaz que el veterinario muestre empatía con el punto de vista del propietario. Además, el veterinario debe conocer en profundidad la dermatitis atópica canina y ofrecer las opciones terapéuticas adecuadas, utilizando con criterio las herramientas que ayuden al propietario a comprender las numerosas ramificaciones de esta enfermedad tan compleja.



REFERENCIAS

1. Spitznagel MB, Solc M, Chapman KR, et al. Caregiver burden in the veterinary dermatology client: comparison to healthy controls and relationship to quality of life. *Vet Dermatol* 2019;30(1):3-e2.
2. Linek M, Favrot C. Impact of canine atopic dermatitis on the health-related quality of life of affected dogs and quality of life of their owners. *Vet Dermatol* 2010;21:456-462.
3. Ackerman L. Seven common mistakes to avoid in achieving long-term success with dermatology patients. *Vet Med Sci* 2015;1(1):2-8.
4. Olivry T, DeBoer DJ, Favrot C, et al. Treatment of canine atopic dermatitis: 2015 updated guidelines from the International Committee on Allergic Diseases of Animals (ICADA). *BMC Vet Res* 2015;11(1):210.
5. Noli C. Assessing Quality of Life for pets with dermatologic disease and their owners. *Vet Clin North Am Small Anim Pract* 2019;49(1):83-93.
6. Favrot C, Linek M, Mueller R, et al. Development of a questionnaire to assess the impact of atopic dermatitis on health-related quality of life of affected dogs and their owners. *Vet Dermatol* 2010;21(1):63-69.
7. Prélud P. *Dermatite Atopique Canine*. Paris: Masson-Elsevier; 2017;1-184.
8. Noli C, Minafo G, Galzerano M. Quality of life of dogs with skin diseases and their owners; Part 1: development and validation of a questionnaire. *Vet Dermatol* 2011;22(4):335-343.